

MEDICINA DEL ALMA

Donde he de ubicar tu féretro, gloriosa mártir; portento del pensamiento?
Cual féretro escogerte, mortecina?, para sepultar tus restos malolientes,
que repugna al necio modernista indiferente?
Desde que el hombre decidió abortarte de sus sienas, vació de su corazón
lo que de sublime le otorgó el buen Dios.
El hombre se desprendió del alma virtuosa para darle entrada al celular,
Para controlar sus sentimientos a través de la informática,
Para hacer el amor por internet, para convertirse en Borrego del Microsoft,
En mercachifle del Web, que ha sustituido al libro de lomo y
hojas, olvidado féretro que nadie llora en este funeral inconcurrido.
Donde fueron las metáforas hoy devoradas por los gusanos
de la insensible moda?
Donde pues, han ido a reposar tus imágenes de construcción literaria,
En que orilla se perdieron las olas metafóricas de la gaya ciencia?
Te han sustituido los insolentes, insultantes y maledicientes mensajes
subliminales de la sexocracia y la aberración libidinosa de los sodomitas
de television y medios de comunicación.

Oh! Poesía eres la burla del mediocre, lo mofa del profano,
el chiste del chabacano. La procacidad de su infierno quema la sublimidad
de tu excelsa gloria y el romance de tus versos sucumben ante el erotismo
de las cunas y el doble sentido mórbido de los tecnorítmicos
imperantes en el selectivo Mercado del compacto.

Oh! Poesía , para los poetastros de hoy en día,
eres la cursi liderata de un parnaso estúpido
y trivial, que te odia por sublime, te detesta por inspirada y te rechaza
por ser hija del talento.
Eres la gran mártir de las bellas artes, de la Guerra de la mediocridad
contra el talento y la excelencia, que sucumbe bajo los martillazos del
Rap, y de las tecnomúsicas asfixiantes en los escombros del
sentimiento puro, de la humildad y la creatividad.

Donde pues, enterraremos los sonetos, las metáforas de Nervo,
de Bécquer, de Neruda, de Mistral, de Rabelais, de Poe, de Molière,
o de García Lorca? Si las computadoras te ignoran inocente poesía.
Si ellas llegasen a pensar por mi algún funesto día, optaré por morir
de dolor en el jardín de los poemas, de los madrigales y de las odas,
abrazado a las ignoradas musas de Rimbaud, de Bodelaire, de Martín
fierro, Andres Eloy , Ruben Dario o de Octavio Paz,
en el mundo metafórico de las Musas.

VICTOR SCORZZA Z.